

LA PARTICIPACION DE LA MUJER EN LA FUERZA DE TRABAJO: EL CASO DE VENEZUELA

RALPH VAN ROY *

INTRODUCCION.

- I. NIVEL DE PARTICIPACION FEMENINA EN LA FUERZA DE TRABAJO. PARTICIPACION POR GRUPOS DE EDAD. PARTICIPACION POR ESTADO CIVIL. PARTICIPACION POR NIVEL DE EDUCACION.
- II. UBICACION DE LA MUJER EN LA FUERZA DE TRABAJO. PARTICIPACION POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA. ¿POR QUE EXISTE LA SEGREGACION? PARTICIPACION POR GRUPOS DE OCUPACION.
- III. SITUACION ECONOMICA DE LA MUJER EN LA FUERZA DE TRABAJO.
- IV. CONCLUSIONES.

INTRODUCCION

En Latinoamérica se está despertando el interés por el estudio del papel que juega la mujer en la sociedad. Y, en Venezuela, específicamente, la reciente creación del Ministerio de Estado para la Participación de la Mujer en el Desarrollo, tal como la Segunda Conferencia Regional sobre Integración de la Mujer al Desarrollo Económico y Social de América Latina, que se llevó a cabo en Caraballeda en el mes de noviembre en 1979, dan plena evidencia del papel trascendente que tiene la mujer en la sociedad venezolana, reconocimiento que evidentemente ha llegado bastante tarde. Una de las áreas de primera importancia respecto a la mujer, la cual se encuentra en un estado de casi total desconocimiento, al igual que otras áreas que le afectan, es la relativa a la participación femenina en la fuerza de trabajo.

* B. A. en Economía, Hamilton College. M. A. en Sociología, Indiana University. Ph. D. en Sociología (Tesis Pendiente), Indiana University. En Venezuela ha desempeñado cargos como investigador a tiempo completo en el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la UCAB y profesor en las Escuelas de Ciencias Sociales de la misma Universidad. Ha publicado trabajos de investigación en revistas venezolanas y norteamericanas especializadas, y actualmente se desempeña como asesor de la División de Investigación del Consejo Nacional de la Cultura (CONAC).

Aunque en Venezuela hay muchos estudios sobre la fuerza de trabajo, no se ha dedicado prácticamente ningún esfuerzo a analizar el sector femenino en sí. Esto seguramente se debe al hecho de que la mujer constituye una minoría en la fuerza de trabajo; además, existe un supuesto, frecuentemente sin reconocimiento, de que para la mujer económicamente activa el trabajo es algo pasajero y por consiguiente de poca importancia. Sin embargo, se requiere un análisis de la mujer en la fuerza de trabajo para poder comprender en profundidad la naturaleza... de la población económicamente activa en su conjunto. El presente estudio pretende clarificar las tendencias de la fuerza laboral femenina, en Venezuela, específicamente a través de respuestas a los siguientes interrogantes: ¿Está incorporándose a la fuerza laboral la mujer con más frecuencia ahora que en el pasado? ¿Cuáles son los factores que influyen más en la participación o no participación de la mujer en la fuerza de trabajo? Cuando participa, ¿en cuáles sectores de la economía se encuentra típicamente la mujer? Y, finalmente, ¿sufre la mujer de condiciones de trabajo inferiores respecto al hombre?

I. NIVEL DE PARTICIPACION FEMENINA EN LA FUERZA DE TRABAJO:

De 1950 a 1978¹ se ha visto un incremento significativo de la participación femenina en la fuerza laboral (ver Cuadro 1). Mientras que en

CUADRO 1
POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS EN LA FUERZA DE TRABAJO,
POR SEXO, 1950, 1961, 1971, 1978

	1950		1961		1971		1978	
		Tasa		Tasa		Tasa		Tasa
Hombres	1.339.235	82,3	1.855.066	82,0	2.338.610	77,6	2.993.971	72,6
Mujeres	288.939	17,7	406.597	18,0	676.064	22,4	1.131.260	27,4
Total	1.628.174	100,0	2.261.663	100,0	3.014.674	100,0	4.125.231	100,0

1. Se empezó por el año 1950 por ser el primer año censal de una confiabilidad suficientemente alta para justificar el uso de las estadísticas correspondientes. Cuando se hace referencia a los años 1950, 1961 y 1971 en el texto, en los cuadros, y figuras, las fuentes son los respectivos censos nacionales. Las cifras referentes al año 1978 se han tomado de la Encuesta de Hogares, Primer Semestre, por ser ésta la última encuesta cuyos resultados han sido publicados por la Oficina Central de Estadística e Informática. Se deben interpretar las cifras de 1978 con cuidado por no ser estrictamente comparables con las de los censos debido a las pautas distintas en que se basa la Encuesta de Hogares. De todas maneras, se presentan las cifras de la Encuesta de Hogares porque ofrecen una idea, aunque no sea la más precisa, de las tendencias más recientes.

1950 el 17,7% de la población económicamente activa era femenina, en 1978 había aumentado al 27,4%. Está claro que la transformación estructural que experimentó Venezuela en este lapso, en el cual se vio el crecimiento violento de los centros urbanos a costa del estancamiento del sector rural, tuvo mucho que ver con el aumento de participación de la mujer en la fuerza de trabajo, por ser el campo territorio tradicionalmente hostil al trabajo de la mujer². La mayor migración hacia la ciudad de la mujer, respecto al hombre, comprueba la gran importancia que ha tenido esta transformación en el cambio de vida de la mujer.

Aunque hoy en día solamente un poco más de la cuarta parte de la fuerza de trabajo es femenina, se hace hincapié en los fuertes aumentos experimentados en los últimos años en cuanto al número de mujeres que están trabajando (ver Cuadro 2)³. Mientras que la fuerza laboral

CUADRO 2

TASAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS
EN LA FUERZA DE TRABAJO, POR SEXO,
1950-1961, 1961-1971, 1971-1978

	1950-1961	1961-1971	1971-1978
Hombres	38,5	26,1	28,0
Mujeres	40,7	66,3	67,3
Total	38,9	33,3	36,8

en su conjunto demuestra un crecimiento relativamente uniforme, el aumento del sector femenino se ha acelerado. Esto ha ocurrido a pesar de una leve baja en la tasa general de actividad de la población de 15 años y más (55,7% en 1951, 55,4% en 1961, 51,1% en 1971, y 55,1% en 1978). De acuerdo con las cifras oficiales, la incorporación de la mujer se está produciendo a una tasa sumamente alta; si continúa esta tendencia, el número de trabajadoras se acercará al de los hombres en las primeras décadas del próximo siglo⁴.

2. En Venezuela y en Latinoamérica en general la participación femenina en actividades agropecuarias es notablemente baja.
3. Nótese que el número de años en cada lapso varía.
4. Por supuesto, la tendencia depende de los cambios que experimenta la economía. Sin embargo, el cuadro indica que la mujer sigue incorporándose rápidamente a la economía, a pesar de argumentos contrarios que toman la posición de que los mercados de trabajo en Latinoamérica no pueden soportar una fuerte injerencia femenina. Ver, por ejemplo, June Nash y Helen Icken Safa, editores, *Sex and Class in Latin America*. New York, Praeger, 1976; y Marianne Schmink, "Dependent Development and the Division of Labor by Sex: Venezuela", *Latin American Perspectives*, IV:1-2, Winter and Spring, 1977, págs. 153-179.

La participación por grupos de edad

Cuando se examina la participación por grupos de edad (ver Cuadro 3 y Figura 1), se notan algunas tendencias muy significativas. Como

CUADRO 3

TASA DE PARTICIPACION DE LA POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS
EN LA FUERZA DE TRABAJO, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO,
1950, 1961, 1971, 1978

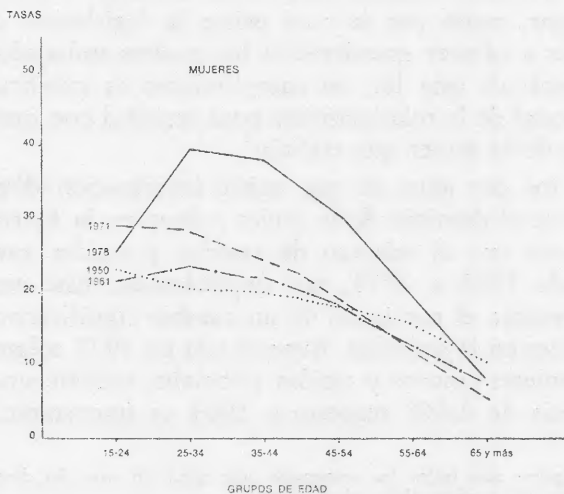
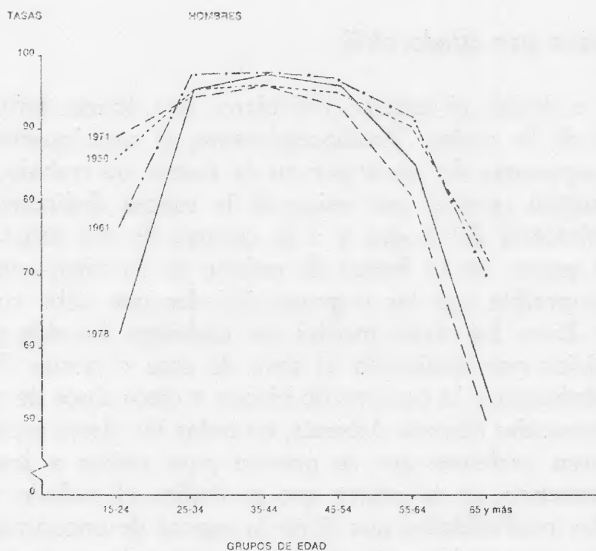
<i>Grupos de Edad</i>	1950		1961		1971		1978	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
15-24	86,1	22,8	76,5	21,7	89,3	28,7	61,9	25,6
25-34	95,7	20,2	97,7	23,4	94,7	28,3	96,0	39,8
35-44	96,1	19,7	98,0	21,6	96,1	24,5	97,9	38,0
45-54	95,0	18,2	97,0	18,3	93,3	19,1	95,9	30,3
55-64	90,5	15,2	91,6	13,2	81,2	11,8	85,5	18,7
65 y más	71,9	10,2	70,1	7,2	50,1	5,8	54,3	7,6
Media de Años Trabajados de la Población de 15 a 64 años de edad	46,3	9,6	46,1	9,8	45,5	11,2	43,7	15,2

es de esperar, las tasas de participación masculina son mucho más altas en todos los grupos de edad; entre los 25 y 55 años, por ejemplo, la participación masculina es casi universal. Sin embargo, han habido tendencias hacia descensos en la tasa de participación masculina en los últimos años en los grupos de edad a los extremos, fenómeno semejante al de los países más desarrollados económicamente. Se supone que la tendencia hacia una tasa menor entre los hombres más jóvenes (1971 constituye una excepción a la tendencia) se debe a la mayor incorporación de los mismos al sistema de educación, particularmente al nivel superior, mientras que el descenso entre los hombres mayores de edad posiblemente se debe a mejoras en los sistemas de jubilación, tanto público como privado.

En cambio, las mujeres demuestran relativamente poco cambio en las categorías extremas, mientras que entre las categorías de edad mediana están experimentando aumentos significativos, particularmente en los últimos años. La mayor participación evidentemente se relaciona con una mayor permanencia en la fuerza de trabajo, lo cual se puede inferir de la curva que es gradual en los años medianos. La media de número

FIGURA 1

TASAS DE PARTICIPACION DE LA POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS EN LA FUERZA DE TRABAJO POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO, POR SEXO Y NIVEL EDUCATIVO, 1961, 1971, 1978



de años trabajados por la mujer (de 15 a 64 años) está en plena ascendencia (ver Cuadro 3) ⁵; aunque todavía existe una gran diferencia por sexo, esta ha bajado sustancialmente de 36.6 años en 1950 a 28.5 años en 1978. Las cifras indican, además, que la permanencia de la mujer en la fuerza de trabajo está aumentando a una tasa cada vez más alta.

La participación por estado civil

Sin lugar a dudas, el estado civil ejerce una fuerte influencia en la participación de la mujer. Tradicionalmente, el matrimonio cierra a la mujer toda esperanza de participar en la fuerza de trabajo, puesto que existe una norma general que exige de la esposa dedicación exclusivamente a quehaceres del hogar y a la crianza de sus niños. La participación de la esposa en la fuerza de trabajo se ha visto como una actividad no compatible con las responsabilidades que debe cumplir como ama de casa. Entre las clases medias, sin embargo, ha sido posible obtener los servicios que sustituyen al ama de casa a través de la contratación de domésticas y la compra de bienes y otros tipos de servicios que alivian las demandas caseras. Además, en todas las clases sociales frecuentemente existen parientes que se prestan para cuidar a los niños y la casa, en la ausencia de la mujer que se dedica al trabajo remunerado. A pesar de las posibilidades que tiene la esposa de encontrar estos sustitutos, es bien reconocido por el Estado venezolano, por ejemplo, la dificultad que afrontan muchas mujeres de trabajar y simultáneamente atender su hogar, razón por la cual existe la legislación que obliga a los empleadores a ofrecer guarderías a las madres trabajadoras. A pesar de la importancia de esta ley, su cumplimiento es prácticamente nulo, evidencia adicional de la relativamente poca seriedad con que se ha tomado la situación de la mujer que trabaja ⁶.

Respecto a los dos años en que existe información disponible (ver Cuadro 4), se ve el dominio de la mujer soltera en la fuerza de trabajo. Puede observarse que el número de casadas y unidas aumentó considerablemente de 1961 a 1971, casi duplicándose. Este aumento, posiblemente, representa el comienzo de un cambio significativo respecto al status de la mujer en la sociedad. Aunque aún en 1971 solamente 15,9% de todas las mujeres casadas y unidas trabajaba, todavía una cifra mínima, la diferencia de 4,4% respecto a 1961 es importante. Parece que

5. El cálculo supone que todas las categorías por edad en un año determinado tienen tasas constantes de participación sobre tiempo.

6. También es evidencia del poder que tienen los valores tradicionales en la cultura.

CUADRO 4

POBLACION FEMENINA DE 15 AÑOS Y MAS POR ESTADO CONYUGAL Y PARTICIPACION EN LA FUERZA DE TRABAJO, 1961, 1971

Estado Conyugal	1961			1971		
	Total	En la Fuerza de Trabajo	%	Total	En la Fuerza de Trabajo	%
Soltera	740.717	241.480	32,6	1.238.601	385.704	31,1
Casada y Unida	1.103.144	126.751	11,5	1.539.322	244.090	15,9
Viuda y Divorciada	145.518	33.300	22,9	205.291	45.458	22,1

las sanciones negativas que tradicionalmente ha enfrentado la mujer casada y unida por el hecho de estar trabajando están disminuyendo. Habría que esperar el próximo censo para ver si la tendencia sigue en ascenso, aunque lo más probable es que sea así.

Se supone que las mujeres casadas y unidas tienen un nivel de participación en la fuerza de trabajo más bajo a medida que tienen más hijos. Lamentablemente, no existen cifras oficiales respecto a la relación entre la fecundidad y la participación laboral⁷. Un estudio que arroja un poco de luz sobre el tema⁸ comprueba que el nivel de fertilidad de las mujeres en la fuerza de trabajo (únicamente en Caracas) era 22,4% más bajo que el de todas las mujeres de la muestra (las que trabajaban y las que no trabajaban). Por supuesto, hay que considerar que hay dos direcciones posibles de causalidad entre la fertilidad y la participación: o la mujer con menos niños se ve en mejores condiciones para trabajar por tener más tiempo disponible, o la mujer que trabaja planifica tener menos niños para poder seguir trabajando. De todas maneras, parece ser el caso de que la tasa de natalidad en Venezuela, una de las más altas en Latinoamérica hasta hace poco, está bajando⁹, lo cual facilitará un aumento adicional en la participación femenina en la fuerza de trabajo.

7. Está en la última etapa un estudio de la Oficina Central de Estadística e Informática al respecto.

8. Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) y Community and Family Study Center (CFSC) *Fertility and Family Planning in Metropolitan Latin America*. Chicago, Community and Family Study Center, 1972.

9. Chen, Chi-Yi y Michel Picouet, *Dinámica de la Población: Caso de Venezuela*. Caracas, Edición UCAB-ORSTOM, 1979.

La participación por nivel de educación

Finalmente, el nivel educativo de la mujer influye en su participación (ver Cuadro 5). Se nota que las mujeres con mayores niveles de educación tienden a participar más. Esto presumiblemente se debe a lo que

CUADRO 5

POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS¹ EN LA FUERZA DE TRABAJO,
POR SEXO Y NIVEL EDUCATIVO, 1961, 1971, 1978

1961				
<i>Nivel Educativo</i>	<i>Hombres</i>	<i>%</i>	<i>Mujeres</i>	<i>%</i>
Analfabeta	934.291	48,4	189.932	45,0
Primaria	845.822	43,8	186.725	44,3
Media	113.013	5,9	39.953	9,5
Superior	36.295	1,9	5.260	1,2
Total	1.929.421	100,0	421.870	100,0
1971				
<i>Nivel Educativo</i>	<i>Hombres</i>	<i>%</i>	<i>Mujeres</i>	<i>%</i>
Analfabeta	903.690	38,6	193.295	28,6
Primaria	1.039.682	44,5	284.782	42,1
Media	322.061	13,8	175.718	26,0
Superior	73.177	3,1	22.269	3,3
Total	2.338.610	100,0	676.064	100,0
1978				
<i>Nivel Educativo</i>	<i>Hombres</i>	<i>%</i>	<i>Mujeres</i>	<i>%</i>
Analfabeta	565.533	18,9	166.024	14,7
Primaria	1.592.141	53,2	494.220	43,7
Media	676.872	22,6	389.171	34,4
Superior	158.373	5,3	81.427	7,2
Total	2.992.919	100,0	1.130.842	100,0

1. En 1961 se incluye la Población de 10 años y más.

los economistas llaman el "costo de la oportunidad". Es decir, a medida que la mujer pierde buenas oportunidades (en términos de ingresos o de trabajo que sea interesante) por atender a su familia, existe presión para optar la alternativa de trabajar y buscar formas diferentes para cuidar la casa y a los niños. La mujer venezolana con educación universitaria, por ejemplo, enfrenta un mercado de trabajo que ofrece ingresos potenciales relativamente altos. La atracción de los ingresos, más el empuje que produce una economía inflacionaria que erosiona el sueldo del hombre, inciden en la participación de la mujer. En cambio, la mujer,

con un nivel relativamente bajo de educación, tiene pocas esperanzas de ganar lo suficiente para poder hacer eficaz su salida diaria de la casa¹⁰, por lo cual tiene mayor tendencia a quedarse en la casa permanentemente. La fuerte expansión del sistema educativo en los niveles secundario y superior tiende a impulsar un número cada vez mayor de mujeres que participan en la fuerza de trabajo. Se supone que el costo de oportunidad de las mujeres con niveles relativamente altos de educación les haría trabajar a pesar de los factores que obstaculizan al trabajo de otras mujeres con niveles de educación más bajos como es el estar casada y tener niños.

II. UBICACION DE LA MUJER EN LA FUERZA DE TRABAJO

Se ha examinado el nivel de participación de la mujer en la fuerza de trabajo, y algunas características personales que inciden en dicha participación. Todavía queda por considerar el factor de tipo estructural que ha tenido un efecto bastante importante y que ha contribuido a la mayor participación de la mujer, es decir, la forma en que se está desarrollando la economía. Como es bien sabido, la economía venezolana se está transformando de una economía basada en el llamado sector primario, es decir en las actividades extractivas y agropecuarias, a una economía basada en el sector terciario, es decir, en las actividades relacionadas con el comercio y los servicios y otras actividades afines. Hay cierta preocupación entre los economistas expertos en el tema de que Venezuela no ha desarrollado suficientemente su industria manufacturera, el sector secundario, de tal manera que la economía fácilmente podría entrar en período extenso de contracción, la cual afectaría inmediatamente al sector terciario.

La participación por ramas de actividad económica

De todas maneras, y hasta el presente, las ramas del sector terciario siguen aumentando su importancia en la economía (ver Cuadro 6)¹¹; es en este sector, precisamente, donde se encuentra la mayor parte de las mujeres que trabajan. En 1950 una gran parte de las mujeres se encontraba en los servicios, mientras que el mayor número de los hom-

10. Claro que éstas son tendencias generales. En el caso en el cual el trabajo de la mujer es imprescindible para asegurar el bienestar de la familia, se supone que debe trabajar y que su nivel de educación en tal caso ejerce poca influencia.

11. En este Cuadro y en los siguientes, se han eliminado las personas que se encontraron en categorías no bien identificadas. Nótese que los porcentajes en este Cuadro y en los siguientes ocasionalmente no suman 100% por errores debido al redondeo.

CUADRO 6

POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS¹ EN LA FUERZA DE TRABAJO,
POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA Y SEXO
1950, 1961, 1971, 1978

<i>Ramas de Actividad Económica</i>			1950			
	<i>Total</i>	<i>%</i>	<i>Hombres</i>	<i>%</i>	<i>Mujeres</i>	<i>%</i>
Actividades Agropecuarias, Silvicultura, Caza y Pesca	704.704	45,1	668.613	52,1	36.091	12,9
Hidrocarburos y Explotación de Minas y Canteras	44.509	2,8	41.534	3,2	2.975	1,1
Industrias Manufactureras	172.493	19,0	123.993	9,7	48.500	17,4
Electricidad, Gas, Agua y Servicios Sanitarios	5.219	0,3	4.997	0,4	222	0,1
Construcción	91.104	5,8	89.893	7,0	1.211	0,4
Comercio e Instituciones Financieras	149.678	9,6	132.846	10,4	16.832	6,0
Transporte, Almacenaje y Comunicaciones	52.329	3,3	50.547	3,9	1.782	0,6
Servicios (Públicos y Privados)	342.114	21,9	170.798	13,3	171.316	61,4
Total	1.562.150	99,8	1.283.221	100,0	278.929	99,9
<i>Ramas de Actividad Económica</i>			1961			
	<i>Total</i>	<i>%</i>	<i>Hombres</i>	<i>%</i>	<i>Mujeres</i>	<i>%</i>
Actividades Agropecuarias, Silvicultura, Caza y Pesca	721.203	36,3	695.435	43,2	25.768	6,9
Hidrocarburos y Explotación de Minas y Canteras	45.609	2,3	42.945	2,7	2.664	0,7
Industrias Manufactureras	246.893	12,4	177.489	11,0	69.404	18,5
Electricidad, Gas, Agua y Servicios Sanitarios	21.206	1,1	20.050	1,2	1.156	0,3
Construcción	81.565	4,1	80.474	5,0	1.091	0,3
Comercio e Instituciones Financieras	266.229	13,4	232.094	14,4	34.135	9,1
Transporte, Almacenaje y Comunicaciones	96.470	4,9	91.948	5,7	4.522	1,2
Servicios (Públicos y Privados)	505.353	25,5	268.956	16,7	236.397	63,0
Total	1.984.528	100,0	1.609.391	99,9	375.137	100,0
<i>Ramas de Actividad Económica</i>			1971			
	<i>Total</i>	<i>%</i>	<i>Hombres</i>	<i>%</i>	<i>Mujeres</i>	<i>%</i>
Actividades Agropecuarias, Silvicultura, Caza y Pesca	611.536	24,2	593.385	30,2	18.151	3,2
Hidrocarburos y Explotación de Minas y Canteras	38.356	1,5	35.886	1,8	2.470	0,4
Industria Manufactureras	403.104	16,0	322.927	16,4	80.177	14,3
Electricidad, Gas, Agua y Servicios Sanitarios	34.004	1,3	30.470	1,5	3.534	0,6
Construcción	158.622	6,3	154.823	7,9	3.799	0,7
Comercio e Instituciones Financieras	378.844	15,0	312.472	15,9	66.372	11,9
Transporte, Almacenaje y Comunicaciones	124.217	4,9	115.269	5,9	8.948	1,6
Servicios (Públicos y Privados)	776.229	30,7	400.676	20,4	375.553	67,2
Total	2.524.912	99,9	1.965.908	100,0	559.004	99,9

<i>Ramas de Actividad Económica</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>	1978		<i>Mujeres</i>	<i>%</i>
			<i>Hombres</i>	<i>%</i>		
Actividades Agropecuarias, Silvicultura, Caza y Pesca	663.201	16,2	625.187	21,1	38.014	3,4
Hidrocarburos y Explotación de Minas y Canteras	54.220	1,3	50.232	1,7	3.988	0,4
Industrias Manufactureras	689.222	16,9	494.253	16,7	194.969	17,5
Electricidad, Gas, Agua y Servicios Sanitarios	46.619	1,1	40.936	1,4	5.683	0,5
Construcción	383.635	9,4	374.023	12,6	9.612	0,9
Comercio e Instituciones Financieras	878.225	21,5	594.091	20,0	284.134	25,5
Transporte, Almacenaje y Comunicaciones	273.238	6,7	250.774	8,5	22.464	2,0
Servicios (Públicos y Privados)	1.095.263	26,8	537.549	18,1	557.714	49,9
Total	4.083.623	99,9	2.967.045	100,1	1.116.578	100,1

En 1950 y 1961 se incluye la población de 10 años y más.

bres se encontraba en las actividades agropecuarias. Con la transformación de la economía de los últimos años, se nota que ha seguido creciendo la rama de los servicios (con una aparente baja relativa en 1978), hasta que en el último año sobrepasa una cuarta parte de la mano de obra. En 1978 los servicios, junto con la rama del comercio, ocupaban casi la mitad de la fuerza de trabajo, lo cual ha ayudado a fomentar la participación de la mujer¹².

En el Cuadro 6 se nota que los cambios estructurales han tenido el impacto de dispersar al hombre más equilibradamente en distintas ramas económicas. En 1950 más de la mitad de los hombres trabajaron en una sola rama, las actividades agropecuarias; en 1978 la rama de más peso era la misma, pero acaparó solamente 21,1% de los hombres, ligeramente más que las ramas del comercio, los servicios, y la industria manufacturera. La mujer, en cambio, sigue muy concentrada en pocas ramas; mientras que la gran parte de la fuerza de trabajo femenina en 1950 se encontraba en los servicios y la industria manufacturera, en 1978 el 75,4% se encontraba en los servicios y el comercio.

En el Cuadro 7, se ve hasta qué grado existe una tendencia dentro de la economía de distribuir la fuerza de trabajo desequilibradamente. Es

12. Hay que examinar con cuidado algunos de los datos de 1978. El crecimiento tan agudo del sector comercial, por ejemplo, puede ser resultado de la reubicación de gente anteriormente incluida en la categoría de personas no bien identificadas.

CUADRO 7

TASAS DE PARTICIPACION EN CADA RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA
POR SEXO, 1950, 1961, 1971, 1978

<i>Ramas de Actividad Económica</i>	1950		1961	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Actividades Agropecuarias, Silvicultura, Caza y Pesca	94,9	5,1	96,4	3,6
Hidrocarburos y Explotación de Minas y Canteras	93,3	6,7	94,2	5,8
Industrias Manufactureras	71,9	28,1	71,9	28,1
Electricidad, Gas, Agua y Servicios Sanitarios	95,7	4,3	94,5	5,5
Construcción	98,7	1,3	98,7	1,3
Comercio e Instituciones Financieras	88,8	11,2	87,2	12,8
Transporte, Almacenaje y Comunicaciones	96,6	3,4	95,3	4,7
Servicios (Públicos y Privados)	49,9	50,1	53,2	46,8
Total	82,1	17,9	81,1	18,9

<i>Ramas de Actividad Económica</i>	1971		1978	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Actividades Agropecuarias Silvicultura, Caza y Pesca	97,0	3,0	94,3	5,7
Hidrocarburos y Explotación de Minas y Canteras	93,6	6,4	92,6	7,4
Industrias Manufactureras	80,1	19,9	71,7	28,3
Electricidad, Gas, Agua y Servicios Sanitarios	89,6	10,4	87,8	12,2
Construcción	97,6	2,4	97,5	2,5
Comercio e Instituciones Financieras	82,5	17,5	67,6	32,4
Transporte, Almacenaje y Comunicaciones	92,8	7,2	91,8	8,2
Servicios (Públicos y Privados)	51,6	48,4	49,1	50,9
Total	77,9	22,1	72,7	27,3

decir, si la fuerza de trabajo fuera distribuida al azar, habría en cada rama económica un porcentaje de cada sexo aproximadamente igual a su porcentaje en la fuerza de trabajo global. Se advierte que en 1978, por ejemplo, hubo tres ramas con una "sobrerrepresentación" de mujeres (las industrias manufactureras, el comercio e instituciones financieras, y los servicios) mientras que hubo cinco ramas donde se dio una "sobrerrepresentación" masculina (actividades agropecuarias, electricidad y afines, construcción, y transportación y afines). En consecuencia, se puede concluir que la fuerza de trabajo está segregada de tal manera que algu-

nas ramas están casi totalmente monopolizadas por los hombres, dejando pocas ramas abiertas a la participación femenina.

También dentro de cada rama existe el mismo proceso de segregación por sexo. Es decir, hay subramas donde la mujer se encuentra en gran parte y otras subramas que son ocupadas mayormente por los hombres. Por ejemplo, respecto a los servicios (ver Cuadro 8), se ve que más de la tercera parte de las mujeres trabajan en servicios domésticos, en

CUADRO 8

POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS QUE TRABAJA EN LA RAMA ECONOMICA DE LOS SERVICIOS (PUBLICOS Y PRIVADOS), POR SUB-RAMAS Y SEXO, 1971

Sub-ramas	Hombres	%	Mujeres	%
	Hombres	0%	Mujeres	0%
Servicios Gubernamentales	207.522	51,8	54.990	14,6
Servicios Educativos	36.835	9,2	68.834	18,3
Servicios Médico-Sanitarios y Asistenciales	27.796	6,9	52.382	13,9
Otros Servicios Prestados al Público	15.655	3,9	2.754	0,7
Servicios Prestados a Empresas	18.614	4,6	6.664	1,8
Servicios de Esparcimiento	16.105	4,0	3.185	0,8
Servicios Domésticos	15.095	3,8	145.618	38,8
Otros Servicios Personales	62.077	15,5	40.711	10,8
Servicios Diplomáticos, Consulares y de Asistencia Técnica	977	0,2	415	0,1
Total	400.676	99,9	375.553	99,8

relación diez veces mayor que el porcentaje masculino, mientras que un poco más de la mitad de los hombres trabajan en los servicios gubernamentales, en relación 3,5 veces mayor al porcentaje femenino¹³.

¿Por qué existe la segregación?

¿A qué se debe la relativa concentración de la mujer en unas pocas ramas, fenómeno que también se repite en los países desarrollados? Se presentan varias explicaciones. Primero, existe siempre un proceso de autoselección en que el individuo considera como apto o no apto para su trabajo ciertos tipos de actividades. La formación de la propensión hacia el trabajo constituiría un estudio de mucho interés en Venezuela. Hasta ahora, se desconoce el peso que tienen factores como la tradición, la cultura, y los medios de comunicación, entre otros. Segundo, el sistema de

13. Nótese que la situación por sexo respecto a la actividad en el comercio es mucho más equilibrada.

educación y entrenamiento capacita a unos y efectivamente, descapacita a otros para ciertos tipos de funciones económicas. La canalización por sexo, dentro del sistema de educación, refuerza las pautas culturales que determinan las tendencias hacia el trabajo que tendrá cada individuo, así que un hombre pocas veces puede desempeñar un cargo "femenino" y una mujer igualmente raras veces puede desempeñar un cargo "masculino". Tercero, los que tienen el poder de decisión de ofrecer los puestos, los empleadores, juegan un papel muy importante, ya que deciden quiénes son aceptables para desempeñar determinado trabajo dentro de una rama económica y dentro de ocupaciones específicas. Se desconocen totalmente los criterios que utilizan los empleadores para tomar sus decisiones en Venezuela, pero se puede suponer que influyen valores "sexistas" al proceso

La participación por grupos de ocupación

Respecto a la distribución de las mujeres por ocupación, también se nota una tendencia hacia una concentración en pocas ocupaciones (ver Cuadro 9). Ciertas ocupaciones están casi totalmente cerradas a la mujer,

CUADRO 9

POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS EN LA FUERZA DE TRABAJO, POR GRUPOS DE OCUPACIONES, Y SEXO, 1950, 1961, 1971, 1978

<i>Grupos de Ocupaciones</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>	1950		<i>Mujeres</i>	<i>%</i>
			<i>Hombres</i>	<i>%</i>		
Profesionales, Técnicos y Personas en Ocupaciones Afines	55.418	3,8	30.766	2,6	24.652	9,3
Gerentes, Administradores, Directores y Otros Funcionarios de Categoría Directiva	13.800	1,0	12.611	1,1	1.189	0,4
Empleados de Oficina y Afines	59.410	4,1	41.699	3,5	17.711	6,7
Vendedores y Personas en Ocupaciones Afines	133.313	9,2	122.088	10,3	11.225	4,2
Agricultores, Ganaderos, Pescadores, Cazadores, Trabajadores Forestales y Personas en Ocupaciones Afines	620.849	42,8	591.008	49,8	29.841	11,3
Míneros, Canteros y Personas en Ocupaciones Afines	4.979	0,3	4.769	0,4	210	0,1
Conductores de Medios de Transporte, Comunicaciones y Personas en Ocupaciones Afines	66.273	4,6	65.591	5,5	682	0,3
Artesanos y Operarios en Fábricas y Trabajadores en Ocupaciones Afines	331.202	22,8	271.923	22,9	59.279	22,4
Trabajadores de los Servicios, Deportes y Diversiones	165.424	11,4	45.529	3,8	119.895	45,3
Total	1.450.668	100,0	1.185.984	99,9	264.684	100,0

continúa

Continuación del Cuadro 9

<i>Grupos de Ocupaciones</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>	1 9 6 1		<i>Mujeres</i>	<i>%</i>
			<i>Hombres</i>	<i>%</i>		
Profesionales, Técnicos y Personas en Ocupaciones Afines	117.920	6,0	57.888	3,7	60.032	15,7
Gerentes, Administradores, Directores y Otros Funcionarios de Categoría Directiva	30.963	1,6	27.405	1,7	3.558	0,9
Empleados de Oficina y Afines	136.441	7,0	89.174	5,6	47.267	12,4
Vendedores y Personas en Ocupaciones Afines	206.579	10,5	187.366	11,9	19.213	5,0
Agricultores, Ganaderos, Pescadores, Cazadores, Trabajadores Forestales y Personas en Ocupaciones Afines	723.006	36,8	698.419	44,2	24.587	6,4
Mineros, Canteros y Personas en Ocupaciones Afines	15.127	0,8	14.916	0,9	211	0,1
Conductores de Medios de Transporte, Comunicaciones y Personas en Ocupaciones Afines	123.538	6,3	121.458	7,7	2.080	0,5
Artesanos y Operarios en Fábricas y Trabajadores en Ocupaciones Afines	362.210	18,5	295.734	18,7	66.476	17,4
Trabajadores de los Servicios, Deportes y Diversiones	246.146	12,5	88.179	5,6	157.967	41,4
Total	1.961.930	100,0	1.580.539	100,0	381.391	99,8

<i>Grupos de Ocupaciones</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>	1 9 7 1		<i>Mujeres</i>	<i>%</i>
			<i>Hombres</i>	<i>%</i>		
Profesionales, Técnicos y Personas en Ocupaciones Afines	233.719	8,9	120.708	6,0	113.011	19,3
Gerentes, Administradores, Directores y Otros Funcionarios de Categoría Directiva	75.961	2,9	67.196	3,3	8.765	1,5
Empleados de Oficina y Afines	245.653	9,4	135.032	6,7	110.621	18,8
Vendedores y Personas en Ocupaciones Afines	306.913	11,7	263.191	13,0	43.722	7,4
Agricultores, Ganaderos, Pescadores, Cazadores, Trabajadores Forestales y Personas en Ocupaciones Afines	611.818	23,4	595.821	29,4	15.997	2,7
Mineros, Canteros y Personas en Ocupaciones Afines	18.403	0,7	17.961	0,9	442	0,1
Conductores de Medios de Transporte, Comunicaciones y Personas en Ocupaciones Afines	163.966	6,3	159.920	7,9	4.046	0,7
Artesanos y Operarios en Fábricas y Trabajadores en Ocupaciones Afines	594.985	22,8	520.900	25,7	74.085	12,6
Trabajadores de los Servicios, Deportes y Diversiones	361.853	13,8	145.629	7,2	216.224	36,8
Total	2.613.271	99,9	2.026.358	100,1	586.913	99,9

continúa

Continuación del Cuadro 9

Grupos de Ocupaciones	Total	%	1978		Mujeres	%
			Hombres	%		
Profesionales, Técnicos y Personas en Ocupaciones Afines	403.398	9,9	192.314	6,5	211.084	18,9
Gerentes, Administradores, Directores y Otros Funcionarios de Categoría Directiva	256.548	6,3	226.826	7,7	29.722	2,7
Empleados de Oficina y Afines	379.533	9,3	162.941	5,5	216.592	19,4
Vendedores y Personas en Ocupaciones Afines	431.147	10,6	295.079	10,0	136.068	12,2
Agricultores, Ganaderos, Pescadores, Cazadores, Trabajadores Forestales y Personas en Ocupaciones Afines	658.622	16,2	624.005	21,1	34.617	3,1
Mineros, Canteros y Personas en Ocupaciones Afines	19.118	0,5	19.110	0,6	8	0,0
Conductores de Medios de Transporte, Comunicaciones y Personas en Ocupaciones Afines	356.723	8,8	347.998	11,8	8.725	0,8
Artesanos y Operarios en Fábricas y Trabajadores en Ocupaciones Afines	1.007.079	24,7	847.996	28,7	159.083	14,2
Trabajadores de los Servicios, Deportes y Diversiones	561.708	13,8	239.826	8,1	321.882	28,8
Total	4.073.876	100,1	2.956.095	100,0	1.117.781	100,1

En 1950 y 1961 se incluye la población de 10 años y más.

tal como las mineras, o las agrícolas, mientras que otras tienen una "sobrerrepresentación" de mujeres en términos comparativos, tales como trabajadores de los servicios, profesionales, o empleados de oficina (ver Cuadro 10). La alta tasa de mujeres entre los empleados de oficina es notable, como lo es el hecho de estar aumentando tan fuertemente, fenómeno que se repite en el caso de los vendedores (si las cifras respecto a 1978 son confiables). La fuerte representación de las mujeres en las ocupaciones profesionales, situación aparentemente ventajosa para ellas se debe fundamentalmente a su gran presencia en las subocupaciones de la enseñanza y la enfermería (ver Cuadro 11). Únicamente en estas dos subocupaciones se encuentran 84% de todas las mujeres profesionales, mientras que solamente 29,6% de los profesionales masculinos trabajan en las mismas categorías ocupacionales. Está claro que la mujer está limitada agudamente respecto de los tipos de puestos que puede ocupar.

CUADRO 10

TASAS DE PARTICIPACION EN CADA GRUPO DE OCUPACIONES
Y SEXO, 1950, 1961, 1971, 1978

Grupos de Ocupaciones	1950		1961	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Profesionales, Técnicos y Personas en Ocupaciones Afines Gerentes, Administradores, Directores y Otros Funcionarios de Categoría Directiva	55,5	44,5	49,1	50,9
Empleados de Oficina y Afines	91,4	8,6	88,5	11,5
Vendedores y Personas en Ocupaciones Afines	70,2	29,8	65,4	34,6
Agricultores, Ganaderos, Pescadores, Cazadores, Trabajadores Forestales y Personas en Ocupaciones Afines	91,6	8,4	90,7	9,3
Míneros, Canteros y Personas en Ocupaciones Afines	95,2	4,8	96,6	3,4
Conductores de Medios de Transporte, Comunicaciones y Personas en Ocupaciones Afines	95,8	4,2	98,6	1,4
Artesanos y Operarios en Fábricas y Trabajadores en Ocupaciones Afines	99,0	1,0	98,3	1,7
Deportes y Diversiones	82,1	17,9	81,6	18,4
	27,5	72,2	35,8	64,2
Grupos de Ocupaciones	1971		1978	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Profesionales, Técnicos y Personas en Ocupaciones Afines Gerentes, Administradores, Directores y Otros Funcionarios de Categoría Directiva	51,6	48,4	47,7	52,3
Empleados de Oficina y Afines	88,5	11,5	88,4	11,6
Vendedores y Personas en Ocupaciones Afines	55,0	45,0	42,9	57,1
Agricultores, Ganaderos, Pescadores, Cazadores, Trabajadores Forestales y Personas en Ocupaciones Afines	85,8	14,2	68,4	31,6
Míneros, Canteros y Personas en Ocupaciones Afines	97,4	2,6	94,7	5,3
Conductores de Medios de Transporte, Comunicaciones y Personas en Ocupaciones Afines	97,6	2,4	100,0	0,0
Artesanos y Operarios en Fábricas y Trabajadores en Ocupaciones Afines	97,5	2,5	97,6	2,4
Deportes y Diversiones	87,5	12,5	84,2	15,8
	40,2	59,8	42,7	57,3

CUADRO 11

POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS QUE TRABAJA EN LAS PROFESIONES,
POR SUB-GRUPOS Y SEXO, 1971

<i>Sub-Grupos</i>	<i>Hombres</i>	<i>%</i>	<i>Mujeres</i>	<i>%</i>
Arquitectos, Ingenieros, Agri- mensores y Auxiliares Afines	22.027	18,2	1.356	1,2
Químicos, Físicos, Geólogos, y Auxiliares Afines	10.674	8,8	1.493	1,3
Biólogos, Ingenieros Agróno- mos, Veterinarios y Auxiliares Afines	3.985	3,3	454	0,4
Médicos, Cirujanos y Dentistas Especialistas, Técnicos Paramé- dicos y Auxiliares Afines	9.034	7,5	2.441	2,2
Profesores y Maestros	9.599	8,0	33.815	29,9
Especialistas en Ciencias Mate- máticas, Sociales, Humanísticas, y Auxiliares Afines	26.114	21,6	61.112	54,1
Abogados, Jueces y Auxiliares Afines	19.876	16,5	6.047	5,3
Artistas, Escritores y Auxiliares Afines	8.620	7,1	1.728	1,5
Religiosos, Personas en Ocupa- ciones con el Bienestar Social y Auxiliares Afines	9.018	7,5	1.642	1,5
Total	120.708	100,0	113.011	100,0

CUADRO 12

POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS EN LA FUERZA DE TRABAJO,
POR HORAS TRABAJADAS EN LA SEMANA Y SEXO, 1978

<i>Total Horas Trabajadas a la Semana</i>	<i>Hombres</i>	<i>%</i>	<i>Mujeres</i>	<i>%</i>
Menos de 15	17.221	0,6	33.103	3,1
15 - 29	98.315	3,5	100.287	9,5
30 - 40	1.094.895	39,5	565.376	53,6
41 y Más	1.563.855	56,4	355.583	33,7
Total	2.774.286	100,0	1.054.349	99,9

III. SITUACION ECONOMICA DE LA MUJER EN LA FUERZA DE TRABAJO:

Es de suponer que la segregación por sexo en las ramas económicas y en las ocupaciones conduce a una diferencia marcada respecto de los ingresos promedio que perciben ambos sexos. Pero antes de considerar la cuestión de los ingresos, hay que analizar la posible diferencia entre los sexos respecto a la duración de su trabajo. Si, por ejemplo, la mujer

trabaja menos semanas al año o menos horas a la semana, es de esperar que el hombre ganará más, simplemente porque se esfuerza más como trabajador. Según las cifras oficiales, la mujer trabaja prácticamente el mismo número de semanas que el hombre. Posiblemente esta situación, un poco sorprendente, se debe a la mayor tendencia de la mujer a retirarse de la fuerza laboral cuando no se presentan buenas oportunidades, particularmente en el caso de estar casada, mientras que el hombre sigue manteniéndose activo por sentirse comparativamente más presionado a conseguir un ingreso, aunque sea bajo. Esto influye en el hecho de que la tasa de desocupación de los hombres típicamente está más alta que la de las mujeres; por ejemplo, en 1978 la tasa masculina llegó a 6,11 y la tasa femenina a 4,27. Por eso, siempre va a existir una cierta cantidad de hombres en la fuerza de trabajo que ha trabajado comparativamente poco. Simplemente, las mujeres que enfrentan pobres condiciones tienden a retirarse de la fuerza de trabajo.

Cuando se examina la situación respecto al número de horas trabajadas en la semana, se nota una diferencia entre los sexos bastante aguda (ver Cuadro 12)¹⁴. Es relativamente tres veces mayor el número de mujeres que de hombres entre quienes trabajan menos de 30 horas a la semana. Es de notar que el motivo de trabajar menos de 30 horas a la semana varía de acuerdo con el sexo. La Encuesta de Hogares de 1978 indica que la mitad de las mujeres trabajando menos de 30 horas lo hacen voluntariamente, mientras que únicamente la quinta parte de los hombres en la misma situación lo hacen voluntariamente. Finalmente, vale mencionar que un porcentaje relativamente mucho más alto de hombres que de mujeres trabaja más de 48 horas a la semana, y por consiguiente se supone que los hombres tienen mayores posibilidades de percibir ingresos más altos. Pero de todas maneras, la diferencia entre los ingresos promedios femeninos y los ingresos promedios masculinos son tan grandes como para pensar que no se debe solamente a una diferencia en la intensidad de trabajo entre los sexos. Lamentablemente, las cifras oficiales no permiten un análisis de ingresos por sexo dentro del contexto del tiempo dedicado al trabajo.

Comparando los sueldos por sexo, se ven claras tendencias entre los hombres a percibir ingresos superiores (ver Cuadro 13)¹⁵. Las mujeres

14. Las cifras respecto a 1971 demuestran las mismas tendencias, pero no de una forma tan aguda.

15. El Cuadro incluye únicamente los que trabajaron a sueldo mensual en 1961, 42% del total, para poder comparar con los años posteriores. Han habido cambios constantes en los tramos de ingresos, dificultando así las comparaciones. Se formaron

están "sobrerrepresentadas" en los dos tramos más bajos en todo el período. En 1961 hubo también una leve "sobrerrepresentación" en el tramo medio, tal como en el tramo medio-alto en 1971, posiblemente debido a los sueldos mínimos que garantiza el sector público, donde se encuentra un número considerable de mujeres. Pero la situación femenina aparentemente se empeoró en 1978, cuya explicación queda por descubrirse. Finalmente, el cuadro ilustra claramente la falta aguda de representación femenina en los tramos más altos.

La situación de la mujer en las tres principales ramas económicas femeninas demuestra el mismo fenómeno (ver Cuadro 14). En los tramos bajos hay relativamente más mujeres que hombres y, al contrario, en los tramos altos hay más hombres que mujeres. Respecto a las ocupaciones más importantes en términos del número de mujeres, la situación es bastante igual (ver Cuadro 15). Existe la excepción de una relativamente alta representación en los tramos medios respecto a los profesiones y los empleos de oficina, donde se encuentra un número alto de personas que trabajan a sueldo fijo. De todas maneras, en los tramos más altos, se nota una aguda "sobrerrepresentación" masculina. En conclusión, se puede ver claramente que aún en las áreas de la economía donde la mujer se encuentra mayormente, no es por las condiciones que ofrece el trabajo, sino por un proceso de distribución de la fuerza de trabajo que define la economía, proceso que al fin y al cabo perjudica a la mujer en un sentido económico.

unos tramos de tal manera para tomar en cuenta los cambios de sueldos que se han experimentado en el país:

Tramo	1961	1971	1978
Bajo	Menos de Bs. 100	Menos de Bs. 250	Menos de Bs. 500
Medio Bajo	Bs. 1000-229	Bs. 250-499	Bs. 500-999
Medio	Bs. 230-499	Bs. 500-999	Bs. 1.000-1.499
Medio Alto	Bs. 500-999	Bs. 1.000-1.999	Bs. 1.500-2.499
Alto	Bs. 1.000 y más	Bs. 2.000 y más	Bs. 2.500 y más

Los tramos escogidos son relativamente arbitrarios pero su redefinición no cambiaría la tendencia general, la cual es bastante clara.

Nótese que la población de referencia para el año 1978 no incluye la gente activa en actividades agrícolas.

La razón a que se refiere en el Cuadro 13, al igual a las razones de los cuadros siguientes, se calcula en la siguiente manera:

% Mujeres dentro de cada tramo de ingresos.

% Hombres

CUADRO 13

POBLACION EN LA FUERZA DE TRABAJO POR INGRESOS MENSUALES
Y SEXO, 1961, 1971, 1978

<i>Nivel de Ingreso</i>	1961		1971			1978									
	<i>Hombres</i>	<i>%</i>	<i>Mujeres</i>	<i>%</i>	<i>Razón</i>	<i>Hombres</i>	<i>%</i>	<i>Mujeres</i>	<i>%</i>	<i>Razón</i>	<i>Hombres</i>	<i>%</i>	<i>Mujeres</i>	<i>%</i>	<i>Razón</i>
Bajo	51.215	8,1	38.938	16,9	2,09	462.403	23,4	160.816	28,4	1,21	110.186	5,0	231.617	23,0	4,60
Medio Bajo	89.885	14,2	51.311	22,2	1,56	464.288	23,5	148.569	26,2	1,11	537.913	24,5	353.947	35,1	1,43
Medio	137.714	21,8	59.270	25,7	1,18	590.353	29,9	150.238	26,5	0,89	517.815	23,6	185.283	18,4	0,78
Medio Alto	206.819	32,7	61.800	26,8	0,82	283.570	14,4	84.579	14,9	1,03	581.401	26,5	164.532	16,3	0,62
Alto	147.347	23,3	19.508	8,5	0,36	172.592	8,7	22.256	9,9	0,45	447.150	20,4	72.063	7,2	0,35
Total	632.980	100,1	230.827	100,1	—	1.973.206	99,9	566.458	99,9	—	2.194.465	100,0	1.007.442	100,0	—

CUADRO 14

POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS EN LA FUERZA DE TRABAJO
EN SELECCIONADAS RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA,
POR INGRESOS MENSUALES Y SEXO, 1971

Ramas de Actividad Económica	Menos de Bs. 250			Bs. 250 - 499			Bs. 500 - 999			Bs. 1.000 - 1.999			Bs. 2.000 y Más		
	Hombres	Mujeres	Razón	Hombres	Mujeres	Razón	Hombres	Mujeres	Razón	Hombres	Mujeres	Razón	Hombres	Mujeres	Razón
Industrias Manufactureras	38.340	21.513	2,24	75.783	29.380	1,55	117.403	20.375	0,70	55.255	4.961	0,36	25.006	1.585	0,25
%	12,3	27,6		24,3	37,8		37,7	26,2		17,7	6,4		8,0	2,0	
Comercio e Instituciones Finncieras	46.869	15.728	1,58	68.856	16.924	1,16	93.283	20.441	1,03	50.646	7.181	0,67	36.707	2.896	0,37
%	15,8	24,9		23,2	26,8		31,5	32,4		17,1	11,4		12,4	4,6	
Servicios (Públicos y Privados)	52.881	104.618	2,17	61.950	84.224	1,49	146.640	85.764	0,64	70.101	61.687	0,96	52.070	14.032	0,29
%	13,8	29,9		16,1	24,0		38,2	24,5		18,3	17,6		13,6	4,0	

CUADRO 15

POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS EN LA FUERZA DE TRABAJO
EN SELECCIONADOS GRUPOS DE OCUPACIONES,
POR INGRESOS MENSUALES Y SEXO, 1971

<i>Grupos de Ocupaciones</i>	Menos de Bs. 250			Bs. 250 - 499			Bs. 500 - 999			Bs. 1.000 - 1.999			Bs. 2.000 y Más		
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Razón</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Razón</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Razón</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Razón</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Razón</i>
Profesionales, Técnicos y Personas en Ocupaciones Afines	4.157	3.245	0,80	8.061	10.088	1,37	22.329	32.532	1,53	32.762	51.331	1,65	48.422	12.807	0,28
%	3,6	2,9		6,7	9,2		19,3	29,6		28,3	46,7		41,8	11,6	
Empleados de Oficina y Afines	7.639	6.838	1,09	18.860	21.722	1,40	59.085	58.215	1,20	35.178	18.674	0,64	11.196	3.065	0,33
%	5,8	6,3		14,3	20,0		44,8	53,6		26,7	17,2		8,5	2,8	
Trabajadores de los Servicios, Deportes y Diversiones	19.675	100.799	3,69	37.703	65.717	1,26	63.479	24.081	0,27	15.402	3.329	0,16	4.210	992	0,17
%	14,0	51,7		26,8	33,7		45,2	12,4		11,0	1,7		3,0	0,5	

IV. CONCLUSIONES:

¿Qué trae para la mujer el futuro? ¿Seguirán las mismas tendencias indicadas aquí? Hablar del futuro siempre es peligroso, pero de todas maneras, el tema merece un tratamiento. Sin duda, todo depende de la forma en que se desarrolle la economía. Ultimamente, han sido lanzadas muchas predicciones de una baja en la tasa del crecimiento que ha experimentado Venezuela en los últimos años. La fuerza laboral enfrentará, en tales circunstancias, un período de crecimiento más lento, produciendo mayor competencia para los puestos disponibles. Se notó que cuando las condiciones del trabajo no son óptimas, se retiran muchas mujeres de la fuerza de trabajo, por no ser tan altos sus "costos de oportunidad". Se supone que cuando la oferta de mano de obra es alta, y la demanda relativamente baja, se empeoran las condiciones de trabajo. Por eso, se puede esperar una baja en la tasa de crecimiento de la fuerza laboral femenina.

Es más, el sector terciario se verá afectado inmediatamente por cualquier baja de actividad económica, por ser un sector sujeto en mucho a decisiones "discrecionales" por parte de los que compran los servicios. Por ser tan importante como sector empleador de la mujer, pues, una contracción económica afectará agudamente a la parte femenina de la fuerza de trabajo. En fin, de producirse una baja de actividad económica, ella tendrá efectos negativos de un grado bastante significativo en la fuerza laboral femenina.